



RECTORÍA
SAN
PELAYO
MÁRTIR
HOJA DOMINICAL

XII DOMINGO ORDINARIO

Ciclo "A" No.32 21 de junio de 2026.



1. ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

-- SE DICE GLORIA--

2. ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

3. MONICIÓN

La palabra de Dios hoy nos enseña que el Señor jamás se olvida de uno, lo único necesario es que nosotros no nos olvidemos de Él.

4. PRIMERA LECTURA

El Señor ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados.

Lectura del libro del profeta Jeremías.

20, 10-13

En aquel tiempo, dijo Jeremías: “Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'.

Todos los que eran mis amigos espiaban mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados”. **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

5. SALMO RESPONSORIAL **Del salmo 68**

R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Por ti he sufrido oprobios y la vergüenza cubre mi semblante.

Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae.

R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro.

Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos.

R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

Se alegrarán, al verlo, los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado.

Que lo alaben por esto cielo y tierra, el mar y cuanto en él habita.

R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

6. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos muestra los alcances de la salvación traídos por Jesucristo, el Hijo de Dios, escuchemos la explicación que nos da el apóstol san Pablo.

7. SEGUNDA LECTURA

El don de Dios supera con mucho al delito.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos. 5, 12-15

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte llegó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya había pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se imputa cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Ahora bien, con el don no sucede como con el delito, porque si por el delito de uno solo murieron todos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos! **Palabra de Dios.**

R/. Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 15, 26. 27

R/. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y ustedes también darán testimonio.

R/. Aleluya, aleluya.

9. MONICIÓN

La Palabra de Dios nos da la confianza de que Dios siempre está con nosotros, aún en las dificultades más grandes que tendremos que enfrentar como es la muerte, Cristo es la resurrección y la vida, escuchemos la enseñanza de Mateo.

10. EVANGELIO

No tengan miedo a los que matan el cuerpo.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 10, 26-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos". **Palabra del Señor.**

R./ Gloria a ti, Señor Jesús.

11. PROFESIÓN DE FE (CREDO)

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios Verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

12. PLEGARIA UNIVERSAL

Sacerdote: Dios nos ama y sabe lo que nos hace falta; aclamemos, pues, su poder y su bondad, abriendo, gozos, nuestros corazones a la alabanza:

R./ Te alabamos, Señor, y confiamos en ti.

* Te bendecimos, Dios todopoderoso, Rey del universo, porque a nosotros, injustos y pecadores, nos has llamado al conocimiento de la verdad; haz que te sirvamos con santidad y justicia. Oremos al Señor.

R./ Te alabamos, Señor, y confiamos en ti.

* Vuélvete hacia nosotros, oh Dios, tú que has querido abrirnos la puerta de tu misericordia, y haz que nunca nos apartemos del camino que lleva a la vida. Oremos al Señor.

R./ Te alabamos, Señor, y confiamos en ti.

* Ya que hoy celebramos la resurrección del Hijo de tu amor, haz que este día transcurra lleno de gozo espiritual. Oremos al Señor.

R./ Te alabamos, Señor, y confiamos en ti.

* Da, Señor, a tus fieles el espíritu de oración y de alabanza, para que en toda ocasión te demos gracias. Oremos al Señor.

R./ Te alabamos, Señor, y confiamos en ti.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Concédenos vivir siempre, Señor, en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de dirigir a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

14. ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

1 Jr 20, 10-13: Jamás Dios abandonará a quien en él se confía. ´

El profeta Jeremías predico en el siglo VI antes de Cristo, en el reino del sur (reino de Judá), y su mensaje se centró en la conversión del pueblo y volver su mirada a Yahveh, de lo contrario serían desterrados por los Babilonios.

Y de hecho así sucedió. En el año 587 a. C. Nabucodonosor derrotó a los judíos y los llevó cautivos a Babilonia y fue destruido el templo de Jerusalén.

El golpe de esta situación sería terrible para el pueblo de Israel porque habían perdido la tierra que Dios le había dado, había perdido el templo, que era el lugar de culto y por si fuera poco habían perdido al rey, que era entendido como el lugarteniente de Dios, habían perdido todo.

Y ellos solo se preguntaban si Dios los había olvidado o qué clase de Dios era que permitía la humillación de su pueblo ante los paganos, ante los que no tenían fe, los que hacían Dios con sus manos.

El profeta Jeremías anunció esta catástrofe y el pueblo en lugar de escucharlo buscaba aniquilarlo, le llamaban el profeta del terror.

El profeta sabía que Dios los rescataría de todo, que jamás lo abandonaría.

Ciertamente en esta vida terrena no sería completo en que Dios no lo abandonaría, sino más bien se habla de la vida, que en este tiempo estaba todavía lejano el concepto de resurrección y de la vida eterna.

2 Rm 5, 12-15: La gracia otorgada a Cristo alcanza a todos los hombres

Hoy la segunda lectura es un texto del apóstol san Pablo que dirige a los romanos y que su contenido es de lo más complicado que hay en las escrituras, pero pongamos algunos puntos en claro y de manera sencilla.

Este texto puede decirse que es un midrash del texto del Génesis 3, del pecado de Adán.

Un midrash es una explicación actualizada de un acontecimiento que está en los textos bíblicos.

El centro está en explicar que Cristo vino a salvar a todos los hombres y para ello el apóstol hace la relación entre Cristo y Adán.

Por eso dice: “Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado entró la muerte,... por el don otorgado por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos”.

3 Mt 10, 26-33: El discípulo y el maestro.

En el pueblo de Israel, como en otros lugares, el discípulo imitaba en todo al maestro y por lo tanto no había razón para verse sorprendido ante la incompreensión o la dificultad de seguirlo.

Ahora existe una pequeña diferencia en la situación entre Jesús y sus discípulos y es que Jesús también es el Señor.

Por lo tanto ellos deben reconocer el señorío de Cristo y deben aceptarlo como tal y cumplir su voluntad.

El discípulo debe correr la misma suerte que el maestro y por lo tanto así como la vida de Jesús fue servicio el discípulo tiene que servir a los demás.

El maestro tiene que enfrentar las situaciones, que lo llevarán hasta la muerte de cruz, esto no debe desanimarlos porque aunque sucederá será algo pasajero, recordemos que el final será la resurrección.

Después de la resurrección él será predicado desde las terrazas, y eso debería darles esas esperanzas ya que lo peor que puede ocurrir es la muerte del hombre.

Pero los hombres no pueden quitar la vida propiamente dicha, esto solo lo puede hacer Dios y por supuesto con aquellos que lo temen y lo aman, Él los resucitará.

El temor de Dios debe superar el temor a los hombres. Ya que el amor a Dios como sus hijos, que somos, nos lleva a tener la plena confianza en él.

Por eso dice el texto "Acaso no valéis más que los pajarillos", dándonos a entender que ya que nosotros pertenecemos a su familia y por lo tanto tenemos por seguro que el nos salvará de la mano del hombre.

Dicha salvación se expresa con la palabra resurrección-glorificación. Los que creen en Jesús, aunque mueran Dios los resucitará y los hará partícipes de la vida eterna.

Pbro. Dr. Francisco González Soriano



BIBLIA

Para Todos

El domingo anterior dimos unas pistas de como comenzar a leer la biblia, ahora comencemos a leer la biblia paso a paso.

Lo primero que debemos tener en mente es la división de la biblia, es decir, cuando tenemos que buscar una cita, por ejemplo Gn 2, 4, ¿qué significa eso?

La biblia se cita del siguiente modo, **primero se menciona el libro**, porque la biblia católica tiene 73 libros, 46 son del Antiguo Testamento (todo lo que sucedió antes de la venida de Nuestro Señor Jesucristo) y 27 del Nuevo Testamento (la vida de Nuestro Señor Jesucristo y lo que hicieron los apóstoles cuando ellos ya cumplían el mandato de anunciar el mensaje de Cristo a todas las naciones).

Los cinco primeros libros de la biblia son:

- a) **Génesis (Gn)**
- b) **Éxodo (Ex)**
- c) **Levítico (Lv)**
- d) **Números (Nm)**
- e) **Deuteronomio (Dt)**

Las abreviaturas que aquí menciono son las más comunes, pero también es válido otras como Gen, en vez de Gn. Eso depende de la biblia y al principio se pone el uso de abreviaturas.

La segunda parte se refiere al capítulo este se hace con un número y que seguidamente va seguido de una coma.

La tercera parte se refiere a los versículos, que vienen después de esa abreviatura con el primer número seguido de la coma.

Veamos unos ejemplos.

Gn 2, 4-7: Significa libro del Génesis, capítulo dos, versículos del cuatro al siete.

El guion significa **del**

Así al ver la siguiente cita Gn 2-4 significa libro del génesis, capítulos del dos al cuatro. Ya que cuando no hay una coma se entiende que se sigue hablando de capítulos.

Veamos el contenido de Gn 2, 4-7:

La biblia que tenemos debe contener algo semejante a lo siguiente:

Cuando Yahvé Dios hizo la tierra y el cielo,
⁵no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahvé Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo.
⁶Pero un manantial brotaba de la tierra y regaba toda la superficie del suelo.
⁷Entonces Yahvé Dios modeló al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.

Ahora bien el libro del Génesis es el primer libro de la biblia, entonces veamos nuestra biblia hoja por hoja, lentamente, hoja por hoja, hasta encontrar el título que diga Génesis.

Lo que está antes son índices, notas de la edición, notas para leer la biblia y algunos otros datos que nos ayudan a entender la biblia.

Ya encontrando el libro del **génesis** veremos un número grande, ese es el capítulo y números pequeños entre las líneas que son los versículos.

Veamos el siguiente ejemplo Gn 1, 1-5, aparecerá algo semejante.

LIBRO DEL GÉNESIS

I.- ORÍGENES DEL MUNDO Y DE LA HUMANIDAD

1. LA CREACIÓN Y LA CAÍDA

CAPITULO 1

Primer relato de la creación.

¹ ¹ En el principio creó Dios el cielo y la tierra. ² La tierra era caos y confusión: oscuridad cubría el abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

³ Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. ⁴ Vio Dios que la luz estaba bien, y separó Dios la luz de la oscuridad; ⁵ llamó Dios a la luz «día», y a la oscuridad llamó «noche». Atardeció y amaneció: día primero.

Cabe mencionar que los títulos que se ponen, distintos del libro, son divisiones puestas por los editores y que nos ayudan como guía para los temas que se mencionan en los siguientes capítulos o versículos.

En el ejemplo tenemos los siguientes títulos

I. Orígenes del mundo y de la humanidad

1. La creación y la caída

Capítulo 1

Primer relato de la creación.

Después de esto, viene el contenido del libro, por lo tanto los títulos pueden variar, pero no el contenido.

Dejemos por hoy estos ejemplos y en los siguientes domingos pondremos otros ejemplos para adquirir familiaridad con la biblia.